

Centenario del nacimiento de Marcelino Domingo



Retrato de la madre de Marcelino Domingo.

TEATRO DEL BALNEARIO

7 DE NOVIEMBRE DE 1904

El drama en verso, en siete actos de D. José Zorrilla,

D. JUAN TENORIO

REPARTO: Doña Inés de Lilloa, Adeliia Martínez; Brigida, Pilar Domingo; Abadesa, Julia Martínez; Doña Ana de Pantoja, Adeliia Martínez; Lucía, Pilar Domingo; Tornera, Pilar Domingo; Don Juan Tenorio, M. DOMINGO; Don Luís Mejía, P. Piñana; Don Gonzalo de Lilloa, I. Pérez; Don Diego Tenorio, R. Bel; Ciutti, J. Domingo; El Capitán Centellas, J. Bene; Buttarelli, Manuel Gaya; Escultor, R. Bel; Avellaneda, J. Fusté; Alguacil primero y segundo, Villacivil, Gastón, M. Pino.

Marcelino Domingo tuvo de joven una gran pasión por el teatro.

Después de 45 años, su muerte continúa siendo una incógnita

Cuarenta y cinco años después, la muerte de Marcelino Domingo, es una incógnita. Según testimonios de familiares directos, su muerte se produjo en circunstancias extrañas. Para su sobrino Joan Benet, hijo de su hermana Pilar, «éste es un asunto muy delicado. No pude averiguar con certeza su muerte. La muerte se produjo precisamente cuando él nos venía a buscar a mi padre, a mí y a otro hermano, que estábamos en campos de concentración franceses. Yo estaba en el campo de Argelés. Mi tío Marcelino que estaba en París, nos dijo que venía a Sete a recogerlos. En el viaje de París hasta el Sur, al llegar a Limoges, bajó del tren, entró en el restaurante de la estación a tomar algo. Allí le abordaron unos desconocidos con los que discutí. Al reemprender el viaje, empezó a sentirse enfermo y al llegar a Toulouse (que no era su destino) tuvo que apearse e instalarse en el Hotel de la estación. Al cabo de dos o tres días murió». «Se da la circunstancia de que en Toulouse, estaba el Consulado republicano (de Negrín) y el del gobierno de Franco. Allí se armó la marimorena, unos declan



Con sus padres y sus hermanos: Pepita, Juan y Pilar.

que si lo habían envenenado otros único que pudo verlo fue mi padre. «Marcelino Domingo, mu-

rió el 2 de marzo de 1939. Siete años después el padre de Joan Benet, regresó a España. El secreto de su muerte lo guardó hasta el último minuto, con un impenetrable silencio, llevándose para siempre a la tumba.

Por otra parte, y según las declaraciones hechas por Federico Domingo, sobrino también del político tortosino, «yo tengo entendido, aunque hablo por referencias, que mi tío Marcelino fue envenenado por los comunistas. Yo lo he oído a mi tía Pilar, que me lo contó en uno de mis viajes a su casa. Según lo que yo sé, mi tío Marcelino iba a publicar un libro sobre la equivocación de la República, ya que ellos (Marcelino y sus coetáneos) no estaban conformes con la nueva situación, tras el control del gobierno por parte de los comunistas».

Respecto a los hechos en sí, Federico dice «lo único que yo sé, por lo que me han contado, es que ellos estaban con Roosevelt liberando algunos correligionarios en Francia y entonces, lo envenenaron antes de que publicara este libro. Luego le dieron una inyección para neutralizar el veneno, pero resulta que fue peor».

Sobre los acontecimientos posteriores a la muerte, Joan Benet nos explicó que según confesión de su padre, a su tío le habían embalsamado de forma que durara veinte años, que después ya se averiguaría todo. Pero como el régimen político se prolongó durante muchos más años, su padre murió y aquello se olvidó.

M.A.S./I.V.
(Fotografías cedidas por la familia de Marcelino Domingo)



raval sta.anna, 44.
tel: 34 16 24 reus.

pin i soler, 10.2^{on}
tel. 23 52 30.
tarragona.